

UPINDER SINGH, *A History of Ancient and Early Medieval India. From Stone Age to the 12<sup>th</sup> Century*, Delhi, Pearson, 2009, 677 pp.

*A History of Ancient and Early Medieval India* está concebido como un libro de texto. Contiene material de apoyo que lo hace muy accesible; destacan los cuadros, gráficas, mapas, esquemas y fotografías (que comprenden restos, objetos, monumentos, zonas arqueológicas y personajes, incluidos reconocidos historiadores). El material didáctico y el uso de un lenguaje sencillo permiten argumentar que es un libro cuyo público objetivo son los estudiantes de licenciatura; no obstante, el texto representa una excelente referencia para estudiantes de posgrado, especialmente para aquellos que recién se inician en temas relacionados con la historia antigua del subcontinente.

Cada capítulo comienza con un breve relato sobre cómo se encontraron algunos objetos o sitios arqueológicos que son relevantes para el periodo que se va a estudiar. Esta manera de abordar la historia resulta muy atractiva para el lector; la historiografía en forma de anécdotas sitúa a los estudiantes en el trabajo de los historiadores y los arqueólogos, y facilita temas de los cuales se tienen muchas teorías pero pocas certezas.

La introducción posiciona geográficamente el subcontinente; esta referencia es bastante funcional pues delimita el espacio del cual se hablará a lo largo del libro. Además, se mencionan los principales aspectos geográficos (sistemas montañosos, ríos, planicies, etcétera) que a lo largo de los siglos determinarán a las culturas que han habitado este territorio.

Considero favorable que el texto incluya una breve mención de los debates historiográficos más importantes y de las principales escuelas historiográficas que estudian la India antigua. Cabe destacar, por un lado, la posición de la autora para prescindir de la clasificación religiosa del pasado (India hindú, musulmana y británica) y de buscar una de carácter científico; por otro lado, es importante subrayar también cómo Singh cuestiona el uso de la dicotomía prehistoria-historia, comúnmente utilizada en Occidente, cuando se habla del sur de Asia; la autora aporta el concepto de protohistoria (*protohistory*)

para analizar el pasado de lo que hoy conocemos como India y Pakistán.

La doctora Upinder Singh se especializa en historia antigua y medieval temprana del sur de Asia y es profesora del Departamento de Historia de la Universidad de Delhi. Obtuvo su doctorado de la Universidad MacGill (Montreal, Canadá, 1991) con la tesis: “Kings, Brahmanas, and Temples in Orissa: An Epigraphic Study (300-1147 C.E.)”.<sup>1</sup> Además de su tesis doctoral, publicada por Munshiram Manoharlal Publishers, sus textos relevantes son: *Ancient Delhi, Rethinking Early Medieval India*, y *Delhi: Ancient History*, de la cual es editora.<sup>2</sup>

El capítulo 1, “El entendimiento de las fuentes literarias y arqueológicas”, contiene una valiosa descripción de las fuentes arqueológicas y literarias que han permitido reconstruir el pasado antiguo. Los temas incluyen la lectura y clasificación de textos antiguos, en la que destaca la perspectiva histórica de los *Vedas*, el *Ramayana*, el *Mahabharata*, los *Puranas*, los *Dharmas-*bastras**, y se incluyen además discusiones sobre textos budistas y jainistas. No deja de lado la literatura del sur del subcontinente; brevemente se mencionan las fuentes del tamil, el kannada y

<sup>1</sup> Singh es hija del actual primer ministro de India, Manmohan Singh, del Partido del Congreso; quizá por esta razón la profesora se vio involucrada en una controversia político-religiosa en 2008. Grupos estudiantiles de la derecha hindú protestaron ante la inclusión, como bibliografía recomendada en el programa de la licenciatura de Historia, del ensayo titulado “Three Hundred Ramayanas: Five Examples and Three Thoughts on Translation” de A. K. Ramanujan. Los inconformes, relacionados con el partido político conservador Bharatiya Janata Party (principal partido de oposición), aseguraban que el ensayo era ofensivo para los hindúes y acusaron a Singh por su participación en el subcomité que diseñó el curso. El 25 de febrero los manifestantes vandalizaron el Departamento de Historia de la universidad, lo que desató discusiones en India e hizo que las protestas llegaran a escucharse en el extranjero. *Express India*, “PM’s Daughter has Nothing to do with Book on Ramayana”, 28 de febrero de 2008 [[www.expressindia.com/latest-news/PMs-daughter-has-nothing-to-do-with-book-on-Ramayana/278188/](http://www.expressindia.com/latest-news/PMs-daughter-has-nothing-to-do-with-book-on-Ramayana/278188/)], consultado el 21 de abril de 2012]; perfil académico de la profesora Upinder Singh en el sitio web de la Universidad de Delhi: [www.du.ac.in/index.php?id=270&fmember=2859](http://www.du.ac.in/index.php?id=270&fmember=2859), consultado el 21 de abril de 2012; y Neha Pushkarna, “Ramanujan Essay Dropped to save PM Another Headache?”, *The Times of India*, 3 de diciembre de 2011 [[articles.timesofindia.indiatimes.com/2011-12-03/delhi/30471465\\_1\\_ramanujan-essay-three-hundred-ramayanas-academic-council/2](http://articles.timesofindia.indiatimes.com/2011-12-03/delhi/30471465_1_ramanujan-essay-three-hundred-ramayanas-academic-council/2)], consultado el 21 de abril de 2012].

<sup>2</sup> Upinder Singh, *Kings, Brahmanas, and Temples in Orissa: An Epigraphic Study (300-1147 C.E.)*, Nueva Delhi, Munshiram Manoharlal Publishers, 1994; *Ancient Delhi*, Nueva Delhi, Oxford, 2006; *Rethinking Early Medieval India*, Nueva Delhi, Oxford, 2011, y Upinder Singh (ed.), *Delhi: Ancient History*, Nueva Delhi, Esha Bêteille, 2006.

el telugu. Habla también del rol de la arqueología, se describen incluso algunas técnicas arqueológicas y se pone especial atención en el estudio de caligrafías antiguas, la epigrafía y la numismática.

Además de hacer referencia a las eras geológicas y a la evolución de los homínidos, el capítulo 2, “Cazadores-recolectores del Paleolítico y el Mesolítico”, describe ampliamente la importancia de los utensilios de piedra encontrados en el sur de Asia. Singh considera que las clasificaciones son herramientas analíticas que sirven para reconocer patrones dentro de un largo y complejo periodo del pasado de la humanidad; no obstante, explica y cuestiona la clasificación de la edad de piedra, pues considera que no hay uniformidad en las herramientas encontradas, que se deben considerar las importantes variaciones regionales y que coexistieron en diferentes periodos objetos de diferentes materiales.

Más adelante, Singh identifica los sitios arqueológicos del paleolítico, e incluye referencias importantes sobre el arte y los cultos de este periodo. Menciona que la caza y la recolección fueron los aspectos distintivos de esta época, no sólo como actividades de subsistencia sino también como formas de estructurar a los grupos sociales paleolíticos. En consecuencia, el texto pone en duda la creencia de que la existencia de los humanos de este periodo era una constante lucha por sobrevivir. Respecto al mesolítico, destaca la explicación sobre cómo se relacionaron el arte, la estética y las formas de vida del periodo.

El capítulo 3, “La transición a la producción de alimentos”, se dedica al neolítico, enfocándose en cómo ocurrió la transición de la recolección a la domesticación de plantas y animales en el sur de Asia; en especial, en cómo la producción de alimentos implicó una forma de interferencia humana en la naturaleza, y se estableció así una nueva relación entre personas, animales y plantas. Se habla también de los primeros asentamientos humanos, ocurridos entre 7000-3000 antes de la era común (a.e.c.) y de la extensión de las aldeas hacia nuevos territorios al noreste y el sur. La autora discute brevemente un importante cambio en los cultos y el sistema de creencias, particularmente la siembra de cultivos, que modificó la atención de las personas hacia el culto a la fertilidad.

En numerosos textos de historia de India, el primer capítulo está dedicado a la llamada Civilización del Valle del Indo; en contraste, Upinder Singh lo pospone hasta la unidad 4, “La civilización de Harappa”, una vez que ha presentado y discutido lo que se sabe sobre los miles de años que antecedieron a esa cultura. La autora se manifiesta a favor de referirse a ella como la Civilización de Harappa, en primer lugar porque los sitios arqueológicos encontrados se extienden más allá del Valle del Indo, no se limitan al río Ghaggar-Hakra, y también porque prefiere seguir la convención de nombrar a la civilización conforme al primer sitio que se descubrió.

Los mapas y los planos urbanos de las ciudades que se presentan en este capítulo son excelentes; sirven para ubicar los sitios arqueológicos encontrados y entender la extensión de la civilización. Singh explica cómo se fecharon las zonas arqueológicas a través de pruebas de radiocarbono; discute las principales características de los vestigios arqueológicos y de los restos de cerámica encontrados; describe los perfiles de las ciudades, pueblos y aldeas, y los utensilios que se usaban, y analiza evidencias de las rutas comerciales, internas y externas.

Para Singh, el periodo 2600-1900 a.e.c. está marcado no sólo por la aparición de la Civilización de Harappa, sino también por el advenimiento del primer proceso de urbanización; en otras palabras, por la aparición de la primera cultura urbana que contó con cierta homogeneidad en una amplia extensión territorial. En el capítulo se habla ampliamente sobre los misterios, debates y falta de consenso alrededor de la escritura de la Civilización de Harappa, y se pone especial atención en los famosos sellos que contienen dicha escritura y las preguntas que han desatado.

A pesar de la poca evidencia es importante el intento que hace la autora para trazar algunos aspectos de la élite gobernante de la Civilización de Harappa. Finalmente, resulta interesante que Singh avale la teoría del decaimiento de la vida urbana y la continuidad cultural a través de la vida rural; un debate que es sumamente importante para otras discusiones históricas e ideológicas.

El capítulo 5, “Transiciones culturales: imágenes de los textos y arqueología”, explica cómo los investigadores han re-

construido el periodo 2000-600 a.e.c. a partir de los textos religiosos y los restos arqueológicos disponibles. La autora abunda en los debates historiográficos más importantes: el uso de los *Vedas* como fuente histórica, la fecha de creación del *Rig Veda*, quiénes eran los indo-arios, y menciona también asuntos del Varna y temas de género contenidos en estas fuentes. Posteriormente, discute aspectos religiosos de gran importancia, prácticas rituales y tendencias filosóficas.

La segunda parte del capítulo 5 se refiere a las diferencias regionales que se desprenden de los sitios arqueológicos descubiertos, se habla también de los artefactos y los utensilios encontrados, en particular de aquellos hechos de cerámica. La autora reseña cómo estos objetos aportan información relevante para conocer la vida de las personas que habitaron estos sitios.

El capítulo 6, “Ciudades, reinos y renunciantes: norte de India”, se enfoca en el periodo 600- 300 a.e.c., que estuvo definido por tres acontecimientos: el surgimiento de la vida en las ciudades; la conformación de los dieciséis grandes estados (16 mahajanapadas) y el surgimiento de Magadha, y la aparición de los grandes maestros renunciantes. En esta unidad, la autora se concentra en el Buddha, pero menciona también a Mahavira y a otros gurúes, y describe también las implicaciones sociales de sus doctrinas.

Upinder Singh dedica el capítulo 7, “Poder y piedad: el imperio Maurya”, a la dinastía Maurya, que, en su opinión, inaugura nuevas estrategias de dominio, por lo que se le considera el primer imperio del sur de Asia. En cuanto a las fuentes, dedica un espacio considerable al *Arthashastra* y los diversos debates alrededor de él. Este capítulo se encuentra lleno de referencias arqueológicas y numismáticas; destacan sobre todo las descripciones y conclusiones que se derivan de las famosas inscripciones y edictos del rey Ashoka.

El capítulo 8, “Interacción e innovación”, se refiere al periodo 200 a.e.c.-300. La interacción ocurre principalmente en el intercambio económico; el capítulo se concentra en las rutas comerciales con partes distantes del mundo. La innovación sucede en el plano religioso, aunque se mantienen algunas prácticas rituales védicas, con el surgimiento del hinduismo

puránico, el shivaismo, el vaishnaismo, el culto a Shakti y el budismo mahayana.

El capítulo 9, “Estética e imperio”, estudia ampliamente a los imperios Gupta y Vataka; se hace referencia a la estructura administrativa de ambos Estados, e incluso se habla de aspectos relevantes sobre la tenencia de la tierra. Resulta importante la aparición de movimientos religiosos de gran trascendencia, el tantra y el shivaismo. Finalmente, Singh se refiere al desarrollo de un ideal estético propio de la época, al tiempo que cuestiona que ésta sea la “edad de oro” del arte indio.

El último capítulo puede considerarse como un cierre políticamente correcto. Upinder Singh dedica el final del libro a estudiar las diferencias regionales que desde la antigüedad han marcado al subcontinente y que en la actualidad representan arreglos y pasiones determinantes. En este capítulo, “Configuraciones regionales emergentes”, explica cómo germinan las ordenaciones regionales en el sur de Asia, se enfoca en áreas específicas bien delimitadas y desarrolla aspectos históricos relevantes de cada una.

En conclusión, Upinder Singh presenta un texto accesible para estudiantes de historia y para quienes se especializarán en el sur de Asia. El libro constituye una referencia importante para abordar los principales periodos y temas relacionados con la antigüedad y la historia medieval temprana del subcontinente. Su característica es que no sólo narra los sucesos importantes, sino que va más allá y presenta los debates históricos e historiográficos más relevantes. Los recursos literarios y didácticos que la autora utiliza hacen crecer el interés del lector en cada periodo, lo invitan a sumergirse en cada tema con mayor profundidad y a buscar las referencias bibliográficas especializadas. En definitiva, *A History of Ancient and Early Medieval India* es un libro muy recomendable y se puede prever que se convertirá en un libro de texto clásico.

YVER ALONSO MELCHOR HERNÁNDEZ  
*El Colegio de México*